



MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE POLITICA EXTERIOR
PARA AFRICA Y ASIA CONTINENTAL

7.12.78

097/068/058

NOTA INFORMATIVA

ASUNTO: Síntesis evolución Mauritania desde
golpe de estado de 10-7-78

La evolución de la situación interna y de la política exterior de Mauritania desde el golpe de estado de 10-7-78 puede resumirse así:

1. Causas del golpe. El motivo determinante fué el deterioro general del país como consecuencia del conflicto del Sahara, hasta el punto de amenazar su supervivencia. Por razones estratégicas, políticas y socioeconómicas Mauritania no podía continuar la lucha. Como principales factores cabe citar:

-El deterioro de la economía. Debido al costo de la guerra, los acosos del Polisario, especialmente al vital sector minero, el desequilibrio demográfico causado por la sedentarización forzada por la sequía y sus secuelas en la agricultura y ganadería, así como, la corrupción administrativa y la deficiente gestión del sector público, incidiendo todo ello en la notoria fragilidad de las estructuras.

-El desasosiego de una población que sufría los efectos económicos y humanos de la contienda, para cuyo sector árabe venía a ser un enfrentamiento fratricida y para cuyo sector negro era algo al servicio de intereses que le resultaban ajenos.

-El desaliento de las fuerzas armadas, frustradas por la dependencia del apoyo exterior y con el recelo al expansionismo marroquí y a la presencia militar de este país.

-El deterioro político, producido por todo lo anterior, con la aparición de corrientes filopolisarias, de tensiones entre los sectores moderados y progresistas del partido y de la oposición de quienes habiendo ocupado altos cargos los habían perdido por la concentración del poder en el entorno presidencial. Se sumaban a ello las siempre latentes rivalidades étnicas y el tribalismo, con el régimen de Ould Dadah encarnando la supremacía de la antigua confederación de Boutilimit.

2. Características y objetivos del nuevo régimen. De origen incruento, busca un cambio de situación no por razones ideológicas sino con el objetivo fundamental de lograr separar al país de la contienda y hallar la paz, a ser posible manteniendo la amistad con Marruecos. El equipo dirigente del Coronel Saleck se presenta como de corte nacionalista moderado, de coalición entre variadas fuerzas, con el decidido apoyo de Francia, pero sin un plan previo de compromisos con las otras partes involucradas en el problema del Sahara. Consciente de su escaso margen de maniobra y de los condicionantes que pesan sobre el país, se esfuerza en mantener abiertas todas las opciones, dentro de una tendencia de equilibrio frente a los vecinos. Es también consciente de que tiene un tiempo limitado para tratar de estabilizar la situación, lograr sus propósitos básicos y evitar el verse de nuevo envuelto en el conflicto regional. Estos objetivos son en lo inmediato consolidar el régimen lo suficientemente para eliminar la preocupación de su supervivencia, logrando su aceptación con las distintas partes implicadas en el conflicto saharauí; presentarlo en el exterior obteniendo la confianza internacional y explotar las posibilidades de paz en el Sahara abiertas por el cambio.

Lo primero ha sido conseguido en gran parte. Aunque no han desaparecido totalmente las objeciones al nuevo régimen que provenían sustancialmente del prestigio de Ould Daddah y de la desconfianza que para algunos países -árabes y africanos moderados de tendencia promarroquí y antiargelina, como Arabia Saudita, Senegal, Egipto, etc.- representaba el posible cambio de orientación política en Mauritania, la acción diplomática ha sido eficaz y particularmente activa cerca del mundo árabe, de los países europeos, de los EE.UU. y de China.

Se ha logrado mantener el apoyo económico que prestaban a Ould Daddah los Estados de la Península Arabiga -Arabia Saudita ha dado 100 millones de dólares y Kuwait 15- obteniéndose también apoyo financiero y económico de Libia, Francia, España, etc.

Aunque en un equilibrio inestable y difícil, en términos generales se ha mantenido la cooperación y el clima de amistad con Marruecos, mientras que se ha entrado en un proceso de diálogo con el POLISARIO, que no parece interrumpido, a pesar de las últimas declaraciones del Frente, perdurando al menos de momento el alto el fuego establecido desde el mes de Julio.

La política mauritana continúa asentada en lo exterior en explotar al máximo el eco de su dinámica hacia la paz, para obtener mayor número de apoyos en esta tarea, limitando sus propios compromisos para rehuir las inevitables consecuencias que se hubiera atraído y seguir interviniendo activamente en la evolución del proceso. Uno de los objetivos tácticos consistirían en tratar/

de superar su arreglo con el POLISARIO de la rivalidad argelino-marroquí.

3. Ciertamente, los dirigentes mauritanos han perdido la euforia de los primeros momentos al percatarse de las enormes - dificultades con que tropiezan para mantener su dinámica en favor/ de la paz, debido en particular a la rigidez de las posturas de Marruecos y del POLISARIO. Hasta el momento, el Frente ha rechazado/ los dos ofrecimientos que le han hecho: entregarles la parte mauritana del Sahara con el compromiso de que no la utilizarán para atacar desde allí a Marruecos y crear una entidad autónoma con la parte mauritana del Sahara, que quedaría federada con Mauritania. En la Cumbre de la O.U.A. en Jartum, Bumedian impuso al Ministro de - Negocios Extranjeros de Mauritania como condición previa para un - arreglo la exigencia de la retirada de las tropas marroquíes de este país y que se pudiese fin a la presencia militar francesa en el mismo. Hassan II, por su parte, parece haber endurecido la postura negándose a la idea de la federación, que en un principio no había descartado. Los mauritanos lo atribuyen al deseo marroquí de explotar el vacío de poder argelino suscitado por la enfermedad de Bumedian.

4. Mauritania sigue abogando por una solución regional, pacífica, de acuerdo con todas las partes. Se inclina por la fórmula de la federación porque le favorecería y entiende que, a la postre, podría ser la más aceptable. Piensan que contribuiría a - desactivar ideológicamente al POLISARIO y que, a la larga, la naturaleza de las cosas impondría la voluntaria unión de esa parte del Sahara con Mauritania, pero aunque son contrarios a la idea del Estado independiente, no la excluyen a priori. Confía en que la Comisión ad hoc de la O.U.A., que le sirve de resguardo al desviar las presiones directas de los vecinos hacia un planteamiento en el seno de la Organización, podrá con su acción si no lograr una solución en lo inmediato, sí favorecer una evolución del contexto regional que permita a Mauritania desligarse progresivamente de la - tensión que enfrenta a sus vecinos del Norte.